

Un poco de anticipación . . .

LA VIOLENCIA ARMADA EN PAPÚA NUEVA GUINEA

Papúa Nueva Guinea es una joven nación afectada en forma crónica por la violencia armada, y muchos la ven como un estado frágil con cierto potencial de desestabilización de la paz y la seguridad en la zona oeste del Pacífico. Si bien esta afirmación puede ser hasta cierto punto exagerada, la capital de este país, Port Moresby, así como las provincias montañosas registran actualmente uno de los más altos índices de agresiones del mundo. El presente capítulo tiene como objetivo presentar nuevos e importantes argumentos para explicar las causas, dinámica, distribución y síntomas de la violencia armada en Papúa Nueva Guinea.

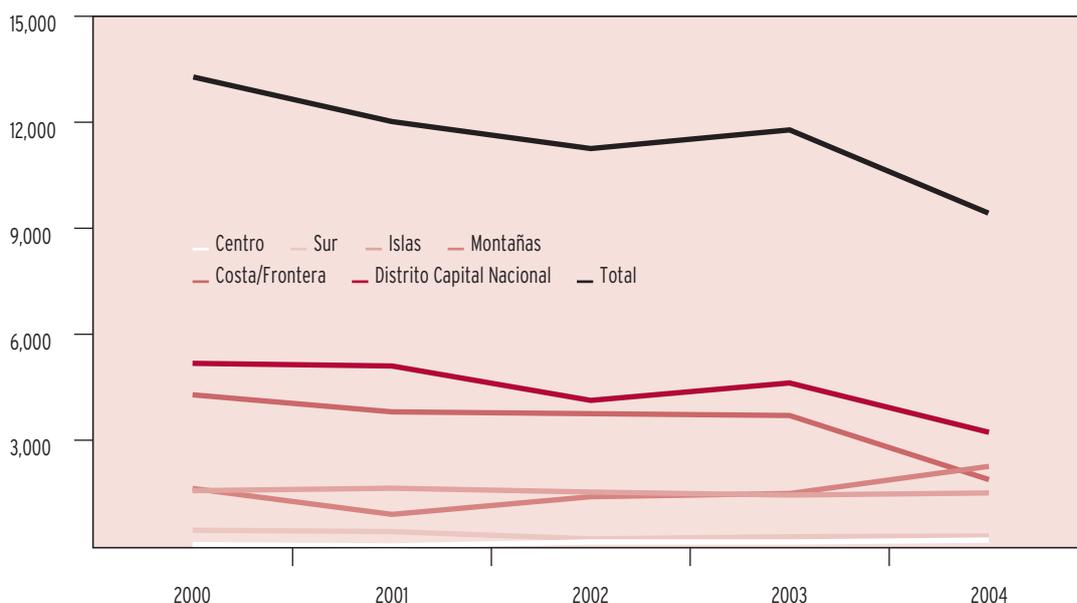
Asimismo, en el presente capítulo se demuestra que a pesar del relativamente bajo índice de posesión de armas de fuego por parte de civiles, las armas (de fabricación artesanal e industrial) contribuyen en gran medida a la inseguridad real y percibida, y representan un obstáculo para la buena gobernanza, una mayor seguridad del estado, y el desarrollo sostenible. Gracias a la conjugación de varios métodos de investigación, el presente capítulo presenta un panorama detallado de la violencia armada en el distrito Capital Nacional y la Provincia de las Montañas Meridionales, áreas generalmente consideradas como escenario de grandes problemas de ley y orden, y concluye que si bien el crimen registra una tendencia oficial a la baja, en la actualidad menos de la mitad de los delitos son denunciados ante la policía.

La distribución de la violencia armada en Papúa Nueva Guinea no es homogénea, ya que se concentra sólo en ciertas áreas. De hecho, Port Moresby (el centro urbano con el mayor índice de crecimiento y más de 300.000 habitantes) presenta en la actualidad más del 30% de los delitos registrados en el país, a pesar de que acoge tan solo al 5% de los habitantes del país. La mayor parte de los actos delictivos se concentran en las favelas de Port Moresby, en donde el desempleo es alto y los servicios escasos. La situación en la región de las montañas meridionales, quizás la provincia más afectada de Papúa Nueva Guinea, es igualmente desconcertante: durante los últimos diez años, la prestación de servicios básicos ha disminuido considerablemente, mientras la violencia armada ha alcanzado niveles astronómicos (la mayor parte de este período coincide con el inicio de actividades de extracción de recursos a gran escala).



La policía de PNG enarbola sus M-16 mientras recorre las calles en búsqueda de las pandillas localmente conocidas como "raskols", agosto de 2004.
© Torsten Blackwood/AFP/Getty Images

Gráfico 7.1 Actos delictivos registrados, 2000-04



Fuentes: Gomez (2005); UNDSS (2005)

En el presente capítulo se presentan en particular las siguientes conclusiones:

- El número de víctimas en los hogares en el Distrito Capital Nacional y las montañas meridionales supera la cifra anterior correspondiente: a mediados de 2005, más de la mitad de los hogares estudiados registraron una agresión en los seis meses anteriores.
- Varios tipos de armas son utilizadas para agredir a los habitantes del Distrito Capital Nacional y la región de las montañas meridionales: más del 80% de las agresiones registradas implicaban el uso de un arma, aunque no necesariamente de un arma de fuego.
- La violencia doméstica y familiar, incluyendo la violencia entre las esposas de un mismo hombre, es la principal causa de las agresiones y un factor esencial de la inseguridad registrada en las zonas estudiadas: uno de cada cinco hogares registraron un episodio de violencia doméstica con daños corporales de diciembre de 2004 hasta mayo de 2005.
- Los conflictos tribales y la violencia criminal son las claves de la inseguridad tanto en el Distrito Capital Nacional como en las montañas meridionales. Por lo tanto, se debería reconsiderar el vínculo que generalmente se establece entre los conflictos tribales y las provincias montañosas, y la violencia criminal y las áreas urbanas.
- El tema de la Provincia de Hela representa una fuente permanente potencial de conflicto en las montañas meridionales, ya que sus habitantes han empezado a armarse con el fin de promover un conflicto civil generalizado si su petición en cuanto a la separación de su provincia sigue siendo ignorada.
- Si bien la gobernanza se ha visto gravemente comprometida por los niveles alarmantes de violencia armada, la escasez de servicios también ha contribuido con este tipo de violencia y la inseguridad. Los servicios públicos están siendo privatizados como resultado de dicha escasez.
- Las solicitudes de indemnización (una forma local de justicia de restitución) limitan los medios de subsistencia de la población y contribuyen al aumento de la violencia. Si bien los acuerdos de indemnización, generalmente regidos por las costumbres, son factores vitales para la promoción del orden social, éstos también pueden generar nuevos y mayores ciclos de retribución y violencia.
- La demanda de armas de fuego es bastante importante en el Distrito Capital Nacional y en las montañas meridionales: más del 40% de los encuestados afirmaron sentirse más seguros gracias a la posesión de un arma, y más de un tercio afirmó que compraría un arma si pudiese.
- La oferta de municiones es alta en términos comparativos, contrariamente a lo que se pensaba en el pasado. Además, los precios de las municiones están por debajo de los anunciados en los años anteriores y registran una tendencia a la baja.
- Hasta ahora se ha brindado poco apoyo a las iniciativas de devolución o reducción de armas en el Distrito Capital Nacional y en las montañas meridionales. En la ausencia de mejoras en la esfera de la ley y el orden, los habitantes de ambas regiones generalmente son reacios a devolver sus armas.

El presente capítulo identifica oportunidades prácticas para promover la reducción de la violencia y el desarme. Asimismo, pone de relieve la necesidad de desplegar acciones diseñadas, aplicadas, supervisadas o evaluadas a partir de un análisis fundamentado en pruebas reales sobre los problemas de ley y orden de cada una de las regiones de Papúa Nueva Guinea, y finalmente concluye que las acciones tomadas en la esfera comunitaria, destinadas a aumentar las capacidades locales y a fortalecer la gobernanza, serán probablemente más efectivas. ■